

Public Policy Institute of California

500 Washington Street, Suite 800
San Francisco, CA 94111
Tel: (415) 291-4400, Fax: (415) 291-4401
www.ppic.org

To view this press release in English, please visit
our website at:
<http://www.ppic.org/main/pressreleaseindex.asp>

Contacto: Victoria Pike Bond, (415) 291-4412

**Prohibición de divulgación – No publicar ni difundir antes de las 10:00 p.m. PDT del día
miércoles 25 de julio**

JORNALEROS EN CALIFORNIA...MUCHO RUIDO ¿POR CUÁNTO? Atención Pública desproporcionada por la dimensión de la población de trabajadores

SAN FRANCISCO, California, 25 de julio de 2007 – California lleva la delantera en el país en cuanto a la reacción de la comunidad ante la popularidad de los trabajadores conocidos como “jornaleros”. Sin embargo, con base en la primera encuesta nacional que se haya realizado entre estos trabajadores, un estudio publicado hoy por el Public Policy Institute of California (PPIC) muestra que los jornaleros representan una proporción muy pequeña de la mano de obra del estado. El análisis también revela cómo funciona el mercado estatal de los jornaleros y ofrece detalles anteriormente desconocidos sobre quiénes son estos trabajadores y las condiciones en las que viven y trabajan.

Parte del retrato confirma algunas concepciones populares. El jornalero californiano promedio tiene 34 años, es soltero, inmigrante, de sexo masculino, con sólo siete años de instrucción escolar. La mayoría de los jornaleros proviene de México (68%), el 29 por ciento nació en otras partes de Latinoamérica y un mero tres por ciento nació en Estados Unidos. La gran mayoría, el 80 por ciento, trabaja en el estado sin documentación legal tal como una visa o un permiso de trabajo.

Sin embargo, al considerar la población estatal de jornaleros en su totalidad, el estudio socava la noción general sobre la dimensión de esta población. Según los datos correspondientes a California obtenidos de una encuesta representativa a nivel nacional, la Encuesta Nacional sobre el Trabajo Jornalero, realizada en 2004, en el estado se encuentran relativamente pocos de estos trabajadores. En un día cualquiera en California, sólo unas 40,000 personas están empleadas como jornaleros o buscan este tipo de trabajos. Esto representa sólo el tres por ciento del total de la mano de obra de sexo masculino en el estado, y sólo el 0.2 por ciento de toda la fuerza laboral estatal.

Así mismo, es sorprendente que los jornaleros ganen considerablemente más que el salario mínimo: un promedio de \$11.32 por hora. Sin embargo, sus ingresos netos permanecen bajos porque trabajan sólo un promedio de 23 horas por semana. Esto no es por no intentarlo. En promedio los jornaleros buscan trabajo durante cinco días a la semana pero sólo lo encuentran dos o tres días.

“Las horas mínimas y el bajo número de trabajadores a nivel global nos indica que el mercado de los jornaleros en California es muy pequeño” declara Arturo González, autor del informe e investigador del PPIC. “Probablemente el tema atrae tanto público y atención política porque su carácter informal significa que el trabajo se solicita en lugares públicos concurridos, lo cual hace que los trabajadores llamen la atención en las comunidades locales”.

En realidad, de acuerdo con el estudio, *Day Labor in the Golden State (Trabajo jornalero en el estado dorado)*, más comunidades en California que en cualquier otro estado han reaccionado formalmente al mercado de los jornaleros. Por un lado, más de 50 comunidades del estado han aprobado ordenanzas o intentado aplicar las leyes para eliminar o restringir la actividad de los jornaleros. Por otro lado, más comunidades en California han creado centros de trabajo formal donde los jornaleros y los empleadores pueden tratar sus negocios abiertamente. En 2004, existían 24 de tales centros que operaban en todo el estado, en comparación con los 21 en el resto del país.

La mayoría de los jornaleros de California en realidad preferiría no serlo. La gran mayoría (84%) busca un empleo permanente, el 59 por ciento ha tenido un empleo regular y el 17 por ciento tenía un empleo regular en el momento en el que fueron entrevistados. Esto podría indicar que el trabajo jornalero se utiliza para complementar los ingresos regulares. ¿Cuáles son las tres principales razones que los jornaleros ofrecen para explicar por qué no son capaces de encontrar trabajos regulares? Están indocumentados (36%), hay escasez de trabajo (22%), o no tienen conocimientos del inglés o competencias profesionales (17%).

Su preferencia por empleos regulares puede reflejar el ambiente inestable del trabajo jornalero. Son contratados principalmente por personas particulares (51%) y no por contratistas y subcontratistas (43%) o empresas privadas (3%). Casi un tercio (32%) de los jornaleros contratados en sitios informales informan que los empleadores los abandonaron en el lugar de trabajo. Además un número muy alto de jornaleros, el 70 por ciento, considera su trabajo inseguro, un poco más del 10 por ciento resultaron heridos en el trabajo el año anterior a la realización de la encuesta.

Algunas condiciones parecen ser mejores en los centros de trabajo formal que en sitios informales. El 40 por ciento de los que se reúnen en sitios informales informan haber sufrido acoso, amenazas y negación de servicios por parte de locales comerciales en las cercanías; el 43 por ciento afirma que la policía los ha obligado a dejar el sitio. En contraposición, los trabajadores contratados en los centros de trabajo, notifican muchos menos casos de acoso (21%) y un número mucho menor de intervenciones de la policía (18%), como también tienden menos a ser abandonados en el lugar de trabajo (20%). El incentivo para utilizar sitios informales puede ser un número levemente más alto de horas de trabajo que derivan en ingresos semanales mayores.

El Public Policy Institute of California es una organización privada y sin fines de lucro, dedicada al mejoramiento de las políticas públicas en California mediante investigaciones independientes, objetivas y no partidistas de los más importantes aspectos económicos, sociales y políticos. El Instituto se creó en 1994 con una donación de William R. Hewlett.

###